

Los expertos reclaman un Consejo de Cuenca que gestione el agua del Serpis

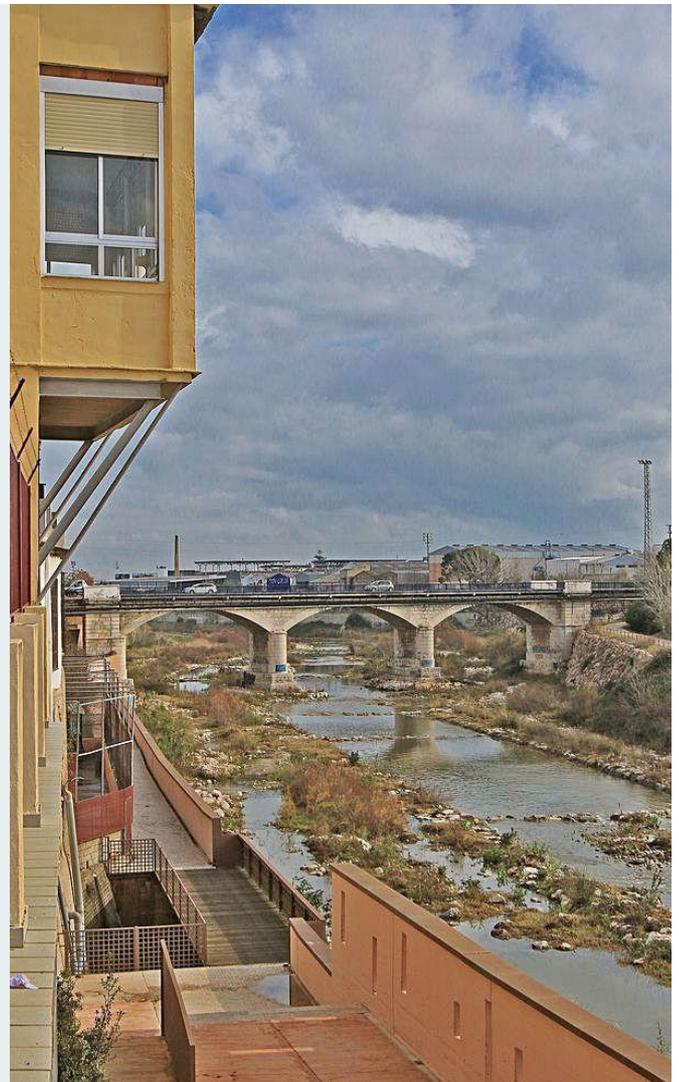
La plataforma constituida plantea revisar la extracción de agua autorizada y garantizar el caudal ecológico - Los estudios apuntan a una drástica reducción de los recursos por el cambio climático

S. S. | Gandía | 20.04.2020 | 21:04

Si los científicos aciertan en sus previsiones, el cambio climático en el que está inmerso el planeta afectará especialmente a la zona mediterránea. Y concretando algunos de los estudios, ya hay uno que apunta que el río Serpis, que discurre entre las montañas de l'Alcoià y la costa de la Safor, sufrirá en los próximos años una drástica reducción de su caudal que podría llegar al 40%.

Por ese y otros motivos, la recientemente constituida Plataforma del Serpis está impulsando medidas que lleven a concienciar sobre la necesidad de «salvar» este río, que constituye no solo un magnífico ejemplo de biodiversidad, sino que también canaliza economía y riqueza para las comarcas que atraviesa.

En el marco del proyecto Redapta, la plataforma ha propuesto una serie de medidas que permitan adelantarse a los cambios y evitar la degradación del río, de los espacios naturales que atraviesa y de la actividad económica que, en parte, alimenta.



Los expertos reclaman un Consejo de Cuenca que gestione el agua del Serpis **levante-emv**

Entre esas medidas, figura la necesidad de crear un Consejo de Cuenca, impulsado por la Administración, que permitiría la participación de todos los agentes, públicos y privados, llamados a planificar la gestión del agua en el río Serpis. Entre ellos, sin duda la Confederación Hidrográfica del Júcar, organismo con todas las competencias sobre los recursos hídricos de esta cuenca.

En el marco de ese futuro Consejo de Cuenca, la Plataforma del Serpis ya apunta algunas de las medidas que deberían abordarse, como la necesidad de revisar la concesión de extracción de aguas y el establecimiento de un régimen de caudales ecológicos, cuestión siempre polémica porque, en periodos de sequía, puede enfrentar a quienes precisan la poca agua que llega, caso de los regantes, y quienes consideran que también debe garantizarse un mínimo de caudal para evitar la muerte o la huida de la fauna y flora que habita el cauce hasta su misma desembocadura.

Construir depósitos pluviales para evitar el vertido de aguas negras al río, como ocurre en el **Grau** de Gandia, fomentar productos ecológicos, control el uso de pesticidas o fertilizantes que perjudiciales para el medio ambiente, eliminar especies invasoras y reforestar con flora autóctona son otras de las propuestas.

Aunque no siempre es así, en esta primavera el Serpis presenta un aspecto inmejorable. Las copiosas lluvias del invierno, del pasado marzo y del presente abril han llenado el pantano de Beniarrés y el agua discurre por el cauce hasta la desembocadura.

Pero también en poco tiempo se ha podido ver de forma extraordinaria las dos imágenes que el clima deja en este río. Desde las intensas sequías que, hace tres años, obligaron a trasladar fauna para evitar la muerte masiva, hasta las espectaculares lluvias que, en dos ocasiones, han puesto el cauce al límite del desbordamiento y ha causado daños en caminos y otras infraestructuras.